

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

El Agni Yoga y el Momento Actual de la Humanidad

Barcelona, 29 de Noviembre de 1986

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Agni Yoga

El Agni Yoga y el Momento Actual de la Humanidad

Vicente. – Ante todo bienvenidos a Barcelona, hace tiempo que no nos vemos aquí, a los amigos de Valencia me refiero, los de Zaragoza son más habituales, ¿verdad? Desde Mayo de este año que estuvimos en Onteniente, quizá han pasado algunos hechos o acontecimientos, de los cuales no sé hasta qué punto seremos conscientes. El discípulo espiritual, ante todo, se preocupa por los acontecimientos que tienen lugar en todas las partes del mundo, precisamente porque se siente parte consciente del mundo. Así, todo cuanto está ocurriendo tiene su razón de ser, y estamos tan involucrados en los hechos que están ocurriendo que cualquier acontecimiento vital repercute en nosotros de una manera extraordinaria. El discípulo espiritual sufre por su sensibilidad a los acontecimientos mundiales, son aspectos subjetivos que acusa dentro del corazón y le hace cada vez más responsable de las enseñanzas que ha recibido de su Maestro en el Ashrama. Están sucediendo cosas extraordinarias que no podemos percibir porque se están produciendo como causa principal en los niveles subjetivos, y es principalmente ahí donde el discípulo ha de hallar la raíz de los acontecimientos que tienen lugar en el mundo y que tan profundamente alteran los ambientes sociales y el devenir cotidiano del ser humano. Cuando hace más de un año estuve en la República de Argentina, fui consciente en un momento determinado, de que la Jerarquía Planetaria a través de más de un Adepto estaba trabajando en aquellos territorios tan extensos y en aquellas ciudades tan densas como por ejemplo Buenos Aires. Me di cuenta del poder jerárquico en el sentido de unificación de grandes masas, buscando algo que el pueblo argentino había perdido como era el sentido democrático, y en las conversaciones que tuvimos con los amigos de Argentina todos coincidimos en que la democracia que estaban consiguiendo y desarrollando era el resultado de la unificación de los grupos esotéricos. Se trata de un experimento trascendente de extraordinarias repercusiones y de acuerdo con las enseñanzas recibidas en el ashrama estamos observando que el poder jerárquico que la Jerarquía había facilitado a los Estados Unidos del Norte de América debían ser trasvasados, o alterados en su fluir, por el mal uso que hacían aquellos Estados responsables por su poder tremendo, económico, político y bélico, para que todas las energías que aflúan a través del centro místico de Nueva York pasasen en una gran parte a Buenos Aires. Esto es algo nuevo, pero analicen Uds. la situación mundial, políticamente hablando, porque esotéricamente debemos estar atentos a la política, a la economía y a todos los aspectos sociológicos, porque todos estos aspectos forman parte integrante de nuestra sociedad, de nuestra humanidad, de nosotros que somos la humanidad.

Así, hay hoy día un triángulo jerárquico establecido entre Buenos Aires, la capital de la República de Argentina, Montevideo, capital de Uruguay, y Brasil, con sede en Río de Janeiro. Es un triángulo jerárquico conducido por tres grandes Adeptos que están bajo la supervisión del Conde de San Germain, el Chohan del 7º Rayo. Esto a ustedes les parecerá muy lejano, porque seguramente que estarán examinando este acontecimiento desde un punto de vista del tiempo en el espacio. Yo les invito a ver el espacio que está más allá del tiempo, el mundo subjetivo con toda su intensidad trabajando para toda la Humanidad a través de un triángulo establecido entre los Estados Unidos del Sur, empezando por este triángulo, que hará un equilibrio con los Estados Unidos del Norte, dense cuenta de los acontecimientos. Una afirmación en una conferencia en el propio Buenos Aires, repitiendo las palabras del Maestro Koot-Humi: *“Toda aquella nación que envíe un arma mortífera, molecular, bélica o atómica, contra otro país, explotará en su propio territorio”*. Tres intentos de los Estados Unidos se han saldado con la destrucción de tres misiles, uno, como ustedes saben, con la muerte de sus tripulantes, y otros que se han perdido porque hay fuerzas más allá del poder bélico de los hombres de la Tierra que alteran todos los propósitos bélicos de no importa que ciudad del mundo. ¿Y qué tenemos en Europa?, estamos hablando en términos de discipulado, por el sentido que tenemos que establecer en nosotros de lo que está ocurriendo y reproduciéndose en nosotros, un intento de llevar Europa a una unificación política y económica, la unificación social es muy difícil todavía, pero se está alcanzando algo de lo que ya llevaba planeado jerárquicamente Napoleón Bonaparte, la unificación de Europa, pero Napoleón se equivocó por el orgullo espiritual y el Maestro Morya tuvo que restarle fuerza, y no se pudo realizar por la ambición de un hombre la unificación política de Europa. Ahora se está trabajando, y España en virtud de sus rayos tendrá que aproximarse a la Unión Soviética, y no se espanten, no se preocupen, no se trata de convertirnos en aquello que se está convirtiendo el aspecto político de la Unión Soviética, es otra la motivación, se trata de una unificación de Rayos de Poder, si algún experimento tiene lugar en Europa con capacidades de acción como en la Unión Soviética es España, en virtud de los Rayos, del 6º y 7º Rayos, que están condicionando la vida espiritual y física de ambas naciones.

Tenemos ahora también -Uds. tienen que ser muy conscientes-, de que se están creando vórtices de energía en diversas partes del mundo. En África, en un remoto lugar que no puedo revelar, se está creando lo que será una nación que contribuirá a llevar adelante el Plan Jerárquico de Shamballa. Australia está también siendo preparada para este acontecimiento, y en Melbourne se está hoy día introduciéndose en sus entrañas más místicas un talismán que convertirá a esta ciudad en un centro magnético de la Jerarquía, constituyendo así un asilo permanente de los Siete Rayos que están introduciendo desde el principio de los tiempos en nuestro planeta a través de los grandes Chohanes, y esto lo sabemos. Es decir, que lo que estamos tratando de decir no es insistir sobre lo que ya sabemos, sino introducir detalles que no sabemos, son los detalles que

convenientemente analizados nos darán la noción de la obra que está realizando la Jerarquía inspirada desde el Centro Místico de Shamballa, y estamos aquí para escuchar estas cosas que afectan a nuestra condición humana, estamos siendo modelados, y la modelación del hombre es dolor, porque el hombre se resiste a la modelación de la Jerarquía. Y esto ocurre precisamente en aquellos que están capacitados para entrar en un ashrama de la Jerarquía y, sin embargo, por un lado quieren penetrar en el santuario del Maestro y por otro lado se sienten embargados por el temor de pasar la dorada puerta que conduce a esta gran avenida, que conduce al centro místico del ashrama. Pero quiero señalar algo que ustedes todos serán conscientes de comprobar, y es que desde hace unos tiempos Uds. están sujetos a una terrible presión, una presión psicológica, una presión que tiene que ver con todo cuanto sabemos acerca del karma, una precipitación de energías que puede llegar a puntos extremos, a límites, que puede ser incluso la muerte del discípulo, singularmente cuando se trata de enfermedades propias del discipulado por no haber sabido incorporar o adaptarse a aquellas tremendas energías del 1^{er} Rayo, las transformaciones, las destrucciones y después la estructuración de una nueva sociedad siempre es la tarea obligada del 1^{er} Rayo de Poder, el poder de determinar situaciones surgiendo del propio Señor del Mundo. Si somos capaces de aceptar sin resistencia esta energía nos vamos a liberar de los condicionamientos que están imprimiendo a nuestra vida una senda de declive o de regresión al pasado. Hay que ser conscientes entonces de lo que realmente pretendemos, vemos la obra de la Jerarquía en las naciones, pero dentro de la humanidad nosotros somos como pequeños puntos focales, que a igual que las naciones de la Tierra podemos constituir triángulos de energía, una energía no condicionante si la aceptamos con naturalidad, una energía de fuego, tal como preconiza el sistema del Agni Yoga, este fuego del 1^{er} Rayo que está invadiendo todas las regiones planetarias y todos los estratos psicológicos de la propia humanidad, e incide naturalmente sobre nosotros, cuanto más sensibles más dolor, pero más poder, entonces nos damos cuenta realmente de que podemos ser partes integrantes de este gran motor dirigido por el propio Sanat Kumara, el Señor del Mundo, ser partícipes conscientes de su voluntad, estar atentos a su voz, seguir sus instrucciones dentro del corazón más que dentro de la mente. No podemos acoger la fuerza del 1^{er} Rayo sólo con la mente, la mente en el estado actual, sería el destrozamiento de las células del cerebro. Entonces, existe en nosotros un centro en el que puede recibirse sin peligro alguno la fuerza del 1^{er} Rayo y, paradójicamente, es un centro del 2^o Rayo el que acogerá la fuerza del primero para hacerlo capaz de penetrar dentro de todas y cada una de las células que están construyendo nuestros cuerpos sin peligro de destrucción. Entonces, ¿por qué creen ustedes que el Maestro Morya puso en movimiento este terrible ingenio interno de liberación que es el Agni Yoga, el yoga de fuego, el yoga de síntesis, sino porque hay muchos discípulos actualmente que han desarrollado ciertos pétalos del corazón y pueden empezar a recibir parte de esta energía integrante, edificante, escalofriante diría yo, del 1^{er} Rayo y ser capaces de expresarla con amor? El secreto de la resolución del Agni Yoga es

aceptar con amor el poder de la voluntad, la inteligencia en este caso solamente será un débil indicio para orientar estas energías en provecho de la humanidad. Y ahora surge el gran problema del discípulo, el que lo mantiene desvelado, y es la pregunta lacerante: ¿Qué es lo que voy hacer? ¿Cómo voy a servir los intereses de la Jerarquía? ¿No se lo han preguntado Uds. alguna vez? ¿Cómo voy a servir al Maestro? ¿Qué es lo que puedo hacer en su nombre? Esta es la realidad, la pregunta más clara, más edificante, más importante que debe hacerse el discípulo, pero no caer en la extravagancia de querer hacer en nombre del Maestro algo que no le pertenece, es el problema que tienen los discípulos en muchos ashramas, que están tratando de hacer algo para lo que todavía no se encuentran capacitados y, entonces, ustedes preguntarán: ¿Qué vamos a hacer? ¿Vamos a sentarnos a esperar a que venga el Maestro y nos lo diga al oído? Hay que estar expectantes, hay que vivir con esta expectación, sabemos que lo que tiene que ocurrir se va manifestando sin que intervenga nuestra voluntad, no es el quedarse sentado esperando a que vengan los acontecimientos, sino que es aquella expectación serena que trae el perfecto dinamismo de la acción, o sea, el dinamismo del 1^{er} Rayo de Poder, el que nos puede conectar directamente con el corazón del Maestro, porque de esta manera nuestra intención tendrá una orientación de servicio sin que la personalidad esté interesada en servir de una manera determinada o específica, porque dice que son los acontecimientos los que le van marcando el camino, es algo más que los acontecimientos si tenemos en cuenta que los acontecimientos surgen de la intención, y es la intención entonces, y les invito a estar serenamente expectantes porque en la serena expectación se está manifestando esta tremenda fuerza que nos conducirá con el tiempo a crear las situaciones en nuestra vida psicológica que nos convertirán en unos perfectos servidores. No será el azar, el destino, el karma, con el tiempo nos daremos cuenta que son palabras, que solamente existe el hombre, siendo el karma, el destino, todas estas cosas, solamente la acción del hombre, entonces no vamos a considerar el karma sino a considerar el hombre, y darnos cuenta de que considerando el hombre se va resolviendo el tremendo problema del karma, que es el que suscita tantos temores y el que ofusca nuestra razón, porque nos inclina al desaliento, imprime en nuestra vida un signo regresivo, porque dependemos del karma, entonces, el karma que es nuestra obra, se convierte en la máquina que nos está devorando, nos está triturando, no nos deja con la fuerza, la libertad del Yo espiritual que está por encima del karma. Podemos hablar del karma de los Dioses, pero ésta no es la cuestión, porque el karma del Dios planetario es nuestro karma, pero el karma de nuestra vida cuando estemos en situación de comprenderla, no actualmente, que toda la atención de nuestra vida se está circunscribiendo en zonas psicológicas de escasa tensión espiritual, mirando a nuestro alrededor, trazando el camino que trazaron todos los hombres a través del tiempo, siguiendo las huellas del pasado a través de aquellos que consideramos superiores a nosotros, y me pregunto si esto es verdad, si es este el camino del servicio, aceptar como buena la sugerencia o el consejo de una persona a quien consideramos superior, psicológicamente

hablando. Todo se resuelve con la serena expectación, estemos atentos, surgirá de nosotros mismos la ley, el orden, aquella fuerza tremenda que está por encima del karma. Hay que empezar por aquí y, seguramente que se terminará aquí, dentro de nosotros existe el poder, la gloria y el reconocimiento, existe la vida y existe la inmortalidad, existe todo cuanto pueda elevar al ser humano, existe la paz, la fecundidad, la justicia, el orden, el cumplimiento, y ¿qué hacemos entonces?, estamos buscando este orden copiando de las legislaciones vigentes, ¿y qué sucede?, ¿qué nos dice la ley tal como está estructurada y como se está manifestando?, es opresión de la libertad del hombre todavía. No sé si sabrán Uds. que aún nos regimos por el código napoleónico, y que por lo tanto estamos atrasados casi doscientos años respecto de la era actual, al contrario del discípulo, que empieza a contemplar las perspectivas del futuro y que ha roto todo compromiso con el pasado, porque el pasado está en nosotros, como el presente y como el propio futuro. Entonces, nosotros, ¿qué vamos a hacer?, ¿no será equilibrar los tres aspectos del tiempo?, ¿y cómo lo haremos si no estamos expectantes?, ¿y qué es expectación sino esta visión en el presente? Lo que estamos viviendo ahora es lo más importante, este ahora que estamos viviendo, un ahora sin tiempo, porque ustedes no razonan en el tiempo. Si se razona en el tiempo creamos uno de los tres aspectos, el pasado, el presente o el futuro, el pasado por el deseo, por la esperanza en el presente o el temor al futuro, pero estamos aquí, estancados en esta vía muerta que nosotros nos hemos creado. La tensión psicológica que estamos viviendo, lo que les he dicho anteriormente de lo que está sucediendo en el ámbito internacional, ¿podemos aplicarlo a nuestra condición psicológica actual?, ¿seremos capaces de ver que nosotros, al igual que los pueblos argentino, brasileño y uruguayo, a través de los grupos esotéricos han creado una tremenda fuerza que puede utilizar hoy día la Jerarquía para crear un equilibrio de bloques en la propia América, y que no sea siempre el Norte quien domine la situación en toda América? Lo cual es lo más abominable de la historia planetaria, el dominio del hombre por encima del hombre utilizando el poder económico o el poder de las armas. No es esta la hora de reflexionar sino de actuar, la actuación del hombre es siempre la de vivir el presente contemplando con toda profundidad la fuerza de este presente y lo que este presente está comunicando a nuestra vida. Que el término "*discípulo*" no sea una sola palabra, y me pregunto si es una palabra el término "*discípulo*" o bien es una vivencia, hay que decidirlo aquí y ahora, no esperen mañana, porque mañana se encontrarán con el mismo problema de adaptación, y van a crear los hijos del tiempo, y estarán sujetos siempre a la actividad del karma, y no podrán hacer nada para controlarlo, y el karma será para ustedes el compañero inseparable que les va engullir, es la maquinaria que hemos creado entre todos los seres humanos y que constituye lo que somos y representamos ahora, dentro de un ambiente social en un determinado país que llamamos España, y una pequeña región que llamemos Aragón, Valencia o Cataluña, o las ciudades de Valencia, de Zaragoza o de Barcelona. No es este el camino, somos más grandes que todo esto, pero, ¿cómo se demuestra la grandeza? En lo más pequeño. Así que si personalmente vamos creando esta nueva fuerza interna, la

fuerza que seremos capaces de desarrollar y transmitir afectará profundamente el ambiente familiar, social, nacional e internacional. Lo que define a los iniciados es que viven siempre inmersos dentro de un ambiente internacional, que no están condicionados por el miedo, que no tienen fronteras ni regiones, se expresan con el lenguaje universal que está más allá de los pequeños y complejos lenguajes de la Tierra. Es decir, que se trata de una obra tan inmensa que forzosamente tendremos que poner atención a estas cosas que están sucediendo porque son parte de nuestra obra, nuestra propia obra es la sociedad dentro de la cual estamos inmersos.

Como se darán cuenta, se trata de una reflexión muy humana, nadie más humano que el discípulo y, sin embargo, nadie más divino que el discípulo. Consiste en que nos demos cuenta de nuestra condición humana y de lo que estamos representando en el ambiente social donde estamos inmersos mirando a lo lejos, disparando la flecha cada vez más lejos de nosotros y siguiendo nosotros el impulso de la flecha. Estas son unas ideas que podemos desarrollar ahora con vuestras preguntas, porque creo que son muy interesantes debido a que son un aldabonazo, un golpe seco en la puerta de nuestra propia conciencia, que si somos capaces de descubrirla y actualizarla seremos libres, tan libres como pueda serlo el gran Iniciado, el gran Maestro, el Adepto.

Xavier Penelas. – Yo creo que verdaderamente todos nos preguntamos como canalizar estas energías que recibimos, hacia donde enfocarlas, entonces me pregunto también, que como individualidades dentro de un grupo, ese grupo tiene una finalidad en sí, *per sé*, entonces quería saber, ¿qué clases de grupos existen y dentro de qué clases de grupos podríamos encuadrarnos nosotros?

Vicente. – Yo preguntaría: ¿qué clase de personas integran un grupo? El grupo no depende de un hombre sino de la calidad de las personas que lo constituyen. ¿Por qué creen ustedes que es tan difícil la entrada en un Ashrama de la Jerarquía? Porque existe una tremenda selectividad, no se puede penetrar conscientemente en un ashrama si la persona no ha demostrado que está capacitada para resistir la fuerza del grupo sin crear reacciones de grupo. ¿Qué sucede con los grupos que conocemos, hay integración, esotéricamente hablando? Ustedes son conscientes porque todos ustedes pertenecen a un determinado grupo esotérico, ¿y acaso hay tanta unión, tanto amor, que exista realmente una conciencia de grupo? Vamos ahí. Si existiesen dentro de un grupo definidas cualidades espirituales en sus componentes, el grupo crecería hasta convertirse en un enclave de la propia Jerarquía. Entonces, no se trata de discutir la eficacia de los grupos sino más bien de preguntarnos sobre la eficacia de los componentes del grupo. Es muy bonita la palabra "*introducirse en un grupo*", ¿y qué hacemos cuando estamos dentro de un grupo?, ¿hemos sofocado nuestra propia integridad personal, nuestras ambiciones, simpatías o antipatías, para que el grupo florezca en espiritualidad, para que se convierta en un remanso de paz en este mundo tan trastornado, tan vacilante e inquieto, tan

temeroso del devenir de las cosas?, ¿verdad que es para pensárselo?, ¿verdad que existe en nosotros una clara responsabilidad dentro de un grupo si es que realmente amamos al grupo?, ¿o amamos el grupo más que nos amamos a nosotros mismos? Esta es la cuestión. ¿Podemos amar el grupo tanto que en la intensidad de este amor perdamos de vista a nuestro pequeño yo? Ahí está toda la problemática de los grupos esotéricos, no aquí, en todas partes, porque el problema subsiste. Supongan ustedes que a través de una impulsión tremenda de cualquier tipo de Rayo se crea un grupo, habrá una persona que represente al grupo, o debería existir una persona capacitada para representar este grupo ante aquella fuerza de Rayo, ¿qué sucede?, que todo el mundo se cree que es aquella persona que debe representar el grupo, y entramos ya en el peligro del liderazgo, todos queremos ser líderes y nadie se preocupa de ser sencillo y humilde, ¿por qué decía Cristo que los últimos serán los primeros? Por esto, porque el líder en el grupo será el más humilde, el que no pretenda ser el líder del grupo. Otra consideración en torno a los grupos ¿verdad? Existe indudablemente en todos los grupos, como aquí mismo, una jerarquía natural impuesta por la ley, no por el hombre, entonces, los componentes del grupo, si tienen conciencia de grupo, o tratan de tenerla, tendrán que estar muy serenamente expectantes, no esperando ser el primero sino para ser el último, y entonces crecerá en humildad, lo cual significa que está adquiriendo el máximo poder de la Jerarquía aquí en la Tierra, la humildad y, entonces, el grupo, sin necesidad de líderes seguirá un impulso, en la serena expectación se abrirán los cauces de la conciencia de los integrantes del grupo, y cada cual será líder y al propio tiempo un miembro responsable del grupo, ¿se dan cuenta? Dentro de la Iglesia del Señor todos somos sacerdotes, no lo olviden, no se trata de ser más que el otro, el que va delante, el que la gente contempla, si precisamente lo que menos contempla el Maestro es el que surge, sino el que como la pequeña y delicada violeta está escondida siempre en sus hojas.

Bueno, esto es parte solamente de lo que hay que entender por conciencia de grupo. Existe un tercer aspecto muy importante que es la conexión espiritual de los miembros del grupo. Si están serenamente expectantes habrá una unificación del grupo y como resultado se nos formará un "cáliz", esotéricamente, viendo las cosas a través de la clarividencia mental, cuando un grupo se está integrando y dentro de este grupo no hay tensiones, se está formando un cáliz, y dentro del cáliz la Hostia Sagrada, que es lo que trata de representar el misterio de la Iglesia, la misa, la comunión, lo que está tratando de revelar el sacerdote, que nunca revela, porque es un ornamento material, y no existe fuerza espiritual todavía para que aquella copa se llene del Santo Grial de la conciencia divina. Entonces, la humildad, la comprensión, el amor del grupo, el abrir las compuertas de la mente al devenir moldeador de las fuerzas divinas es lo que cualifica el misterio integrante de un grupo esotérico, nada más que esto. Yo creo que esto lo sabemos siquiera intuitivamente, pero hay que comprenderlo con toda la intensidad de nuestro ser, o si no fracasaremos, y un fracaso en el discípulo tarda muchos años en

recuperarse, la única manera de no caer en el orgullo espiritual es a través de la humildad, la humildad es lo más difícil de alcanzar ¿verdad?, porque ninguno es humilde, todo el mundo está autosatisfecho, tan autosatisfecho que pierde de vista las necesidades de los demás y, entonces, queda completamente parado en el río de los sentimientos humanos, sin posibilidad de ponerse en contacto con el Maestro y, por lo tanto, con la propia Jerarquía, o con Shamballa.

Xavier Penelas. – Quería apuntar en esta aseveración respecto al grupo, aplicándolo a los países, has mencionado Australia y cierto país del África. Parece como si la Jerarquía estuviera magnetizando ciertos vórtices de energía en estos países, lo que pasa que yo me pregunto, por ejemplo, si al tener este país del África negra el cuerpo lemur todavía, si bien la conciencia ciertamente avanzada y con muchas ganas de trabajar, será lo suficientemente potente como raza, como individuos integrantes de un grupo esotérico, si serán capaces de aguantar esta tremenda energía que se nos está echando encima.

Vicente. – Sí, naturalmente que sí, porque una cosa es el color de la piel y otra es la conciencia que se manifiesta en aquel cuerpo con una piel pigmentada de negro, de blanco o de amarillo. No es esta la cuestión. La cuestión es que en el devenir de las edades todas las fuerzas planetarias estarán distribuidas en siete centros magnéticos en la Tierra. Conocemos los centros o ciudades conocidas como *talismanes magnéticos*, de Nueva York, Ginebra, Dajeerling, Tokio y Londres, los conocemos porque lo hemos leído a través de los libros del Maestro Tibetano, pero la lógica nos indica que a igual que el ser humano tiene siete chakras y que un sistema solar tiene siete esquemas planetarios, que un esquema planetario tiene siete cadenas, y que una cadena está constituida por siete planetas, que cada planeta da siete vueltas o rondas dentro de esta cadena, nos damos cuenta de que somos septenarios, entonces, la lógica nos indica una cosa, que siendo septenarios sólo conocemos cinco continentes en la Tierra, como sólo conocemos cinco sentidos descubiertos o desarrollados en el ser humano y que, por lo tanto, la eficacia de la expresión planetaria será cuando existan siete continentes, y dentro de estos siete continentes siete naciones, y dentro de estas naciones siete ciudades, que serán las que lleven las fuerzas positivas de los Rayos y, por lo tanto, no será cuestión de razas sino cuestión de energías, una energía que es capaz de transformar lo que llamamos pigmentación. Con el tiempo se sabrá lo que será en esencia el individuo de la séptima subraza de la séptima raza, y la gente verá que será la expresión acabada de las mejores cualidades de todas y cada una de las siete razas, a través de las cuarenta y nueve subrazas, porque correspondes siete subrazas a cada gran Raza-raíz, y entonces tendremos un modelo, y este modelo se nos dice será el reino humano del tercer universo una vez se haya extinguido este universo actual, a través de las edades, de los eones, de los kalpas, de estas cantidades impresionantes de tiempo, existe la transmisión de los Cetros de Poder, y el ser humano vendrá a ser como el talismán que unificará todas las fuerzas de aquellos reinos, de aquel universo, del cual el hombre vendrá a ser el prototipo, el hombre de la séptima subraza de la séptima raza, y tendremos

entonces algo que se escapa al color, la idiosincrasia que llamamos de las naciones o de las razas, tendremos el andrógino, que participa de todo cuanto constituye las energías de las siete Razas-raíces a través de las cuarenta y nueve subrazas. Tendremos un tipo que por su belleza, por su equilibrio, por su calidad y armonía está totalmente más allá de nuestro más puro y elevado razonamiento, está más allá de las pesquisas esotéricas más profundas de los seres humanos, pertenece al futuro de nuestro Logos. Pero, utilizando la analogía, vemos al menos el proceso que se está llevando a cabo para llegar a esta situación, esta situación natural, o de emergencia, como está sucediendo en la actualidad, los tiempos están en movimiento, como diría el Maestro Koot Humi: *“Está el tiempo en movimiento”*, lo cual implica que hay tensión creadora, y si hay tensión hay precipitación kármica, por lo tanto, les decía que esta precipitación trae consigo el dolor, el dolor de la renuncia, el dolor de ser por encima de todas las cosas, y esto naturalmente hay que tenerlo en cuenta, porque el Maestro puede venir a nosotros en cualquier momento, no se trata de la invocación del ser humano rogando para que venga el Maestro y le ayude o que le inspire o que le permita contemplar su faz, esto son niñerías desde el ángulo de vista del discipulado. El discipulado en su totalidad se mantiene firme y expectantemente, no es él que busca al Maestro, es el Maestro el que le busca a él, porque ve los resplandores de su aura, porque le ve infundido de luz, responsabilidad y humildad, y esto crea dentro del aura del discípulo una brillantez, una fuerza ígnea que se transmite a su ambiente circundante, que está creando situaciones de emergencia, podíamos decir, a su inmediato alrededor, creando perturbaciones, si ustedes aceptan esta palabra, en los ambientes profesionales, familiares o sociales, porque se trata de una fuerza de fuego que irradia a través de sí, y cuando empieza la irradiación de esta fuerza y cuando surge la luz en la cabeza del discípulo, cuando aquel conglomerado magnético ha quedado como una aureola en el centro Sahasrara del discípulo, entonces el Maestro ve a su discípulo. No tiene que preocuparse el discípulo, como no tiene que preocuparse por su campo de servicio, todo está unificado en la voluntad de la Jerarquía a través de aquel discípulo. Y no pretendo decir con esto que el discípulo deba acatar todas las órdenes que le vengan del Maestro o de Shamballa, sino que en la propia atención surge de sí una inteligencia superior que le permite valorar exactamente lo que son las cosas y los acontecimientos, los hechos, las ocurrencias de cada día, se da cuenta en un instante de comprensión de aquello que tiene que hacer, no viene impuesto ni por el Maestro, ni por la Jerarquía, sino por su propia voluntad. Esta es la fuerza de la que estoy hablando, es el dinamismo que existe dentro del corazón humano cuando serenamente expectante no quiere nada para sí, se ofrece para el grupo. Este es el mensaje para el discípulo de la Nueva Era, y seguramente de todas las eras posteriores. Aunque en el pasado el Maestro podía imprimir una férrea disciplina en la vida del discípulo y un acatamiento a su voluntad, hoy la evolución de la mente y del corazón de los discípulos exige otras formulaciones y otros sistemas de entrenamiento, así surge el conocimiento que va adquiriendo el discípulo sobre la magia organizada o la magia de la creación, y

entonces, conociendo todos los datos, todos los resortes y todas las notas, es cuando puede empezar a crear a voluntad, a igual que crea Dios, su creador.

Interlocutor. – Sabemos que somos un grupo simiente de los nuevos tiempos, la cuestión de tener un líder o una persona que nos represente ante la Jerarquía, puesto que todos los componentes del grupo no están en el mismo nivel espiritual, esta persona que nos representa, quien sea, yo creo que es como un canal que nos lleva a la conexión con la Jerarquía, o sea, que no tenemos que tomarla como a un líder sino que cada miembro del grupo tenemos que estar unidos y apoyar a esta persona internamente que es la que nos da la talla, digamos, para seguir trabajando. Y lo mismo que si en los componentes del grupo, si por ejemplo hay un fallo, o sea, que no hay comprensión, que hay problemas, eso puede provocar un cortocircuito en el canal que nos circunda, luego tenemos que coger a esta persona que nos representa, o sea, que es que sea líder sino que nos representa ante la parte superior, y hay que intentar ayudarla, comprenderla, y en sí el grupo llegar a integrarse no en los problemas particulares de cada uno sino en lo que representa en sí el grupo, a los intereses del grupo y a los intereses de la Jerarquía.

Vicente. – Sí, sí, sí, de acuerdo, es así. Lo que pasa que todos, insisto, todos los miembros de un grupo deben ser responsables. Si hay responsabilidad en un grupo el líder no será señalado con el dedo sino que surgirá por sí mismo, no será el resultado de un escrutinio, porque siempre es falso el escrutinio, la valoración en las urnas son siempre falsas, porque la persona en aquellos momentos quien sabe lo que está pretendiendo. Cuando existe una persona capacitada espiritualmente para llevar la representación de un grupo no se le señala, surge sola. Podrá haber un representante administrativo, pero un representante espiritual es muy difícil de encontrar, porque el representante si no está capacitado realmente en las cosas espirituales, si está realmente interesado en los "*Negocios del Padre*", como dice Cristo, no tendrá que esforzarse, su palabra es la ley, su actitud es la ley, él es la ley, y los demás no están en plan reverencial hacia aquel que consideran un representante de la ley espiritual sino que a su vez se sienten representados dentro de la misma ley formando parte del cuerpo legislativo de esta ley, siendo capaces de ver las cosas claras, no influenciados por las personas. Ustedes saben que hay personas que nos gustan más que otras y otras que nos repelen, y esto pasa en los grupos, entonces, lo primero que hay que hacer es remodelarse internamente, ser humildes, vivir en un constante acto de constricción para poder representar dignamente al Maestro. Si hay buena intención se produce aquel efecto tan bien descrito por Cristo a sus discípulos: "*Donde halla dos o más personas en mi Nombre, yo estoy allí con ellos.*" Podemos decir que Dios, el Maestro, el Cristo, está en los grupos esotéricos, además, existen ciertas energías celestes o dévicas que están siempre merodeando –utilizando un término muy significativo– alrededor de las auras de los grupos tratando de ayudarles en su ceguera. Los ángeles guardianes de la humanidad, por ejemplo. Pero, no es lo mismo estar impresionado por un grupo de ángeles, que siempre serán de nuestra propia

categoría, que estar impresionado por la fuerza mística de la Jerarquía, la cual enviará a sus ángeles más oportunos, los ángeles que realmente imprimirán un verdadero camino esotérico a los miembros del grupo, que cuidarán solícitamente a aquel que está preparado para una misión en grupo, que asistirán dentro de las meditaciones de grupo, que participarán de la voluntad del Maestro en el grupo, que serán humildes, y vamos siempre a lo mismo, y no puede haber humildad sin atención, sin expectación, con sinceridad, darse cuenta de lo que uno *es y representa*, y no querer aparentar algo que no es, porque la mayoría de personas se presentan con el ropaje de lo espectacular, y que son como aquella sepultura blanqueada por fuera y llena de podredumbre y de muerte por dentro. A esto me refiero al hablar de sinceridad, hay que mostrarse uno tal cual es, para qué buscar sustitutivos de la acción psicológica si esta acción psicológica se está manifestando, trasluciendo a través del aura magnética e influyendo en el grupo, participando en todo cuanto constituye el aura social que nos rodea. Tenemos una gran responsabilidad como miembros del grupo, y si no lo hacemos el grupo se extinguirá, será una reunión de personas juntas pero no unidas. Podemos juntar en un estadio de fútbol o en una plaza de toros mucha gente, están juntas y no están unidas, ¿verdad? Solamente hay unidad en los grupos esotéricos correctos o en los ashramas de la Jerarquía. Pero, si el Maestro ve la radiación magnética y la luz en la cabeza de cualquier discípulo en probación, seguramente que lo admitirá en su ashrama, y después de cierto tiempo de observación y de cuidados internos, que solamente puede hacer la solicitud el Maestro, este discípulo podrá ser aceptado a un grado mayor dentro del ashrama, y entonces empezará para él una serie de entrenamientos, de conocimientos, de hechos y circunstancias en su vida que ya jamás hubiese soñado, está bajo la protección del Maestro, y siguiendo con la protección del Maestro que nunca le obliga, ni le exige un respecto ni devoción, sino que sabe que el discípulo comprende y ama a su Maestro por ley de la jerarquía y no por la ley humana, entonces, lo va acercando cada vez más y más a su corazón, hasta que la conciencia del Maestro y la del discípulo son la misma conciencia, piensa el Maestro y su pensamiento repercute en la mente del discípulo, siente el Maestro y este sentimiento repercute en la sensibilidad del discípulo, están unificados y entonces viene la iniciación, entonces el Maestro solicita del gran Hierofante iniciador del planeta que admita a aquel candidato para ser iniciado. Y son trámites que hay que realizar porque forman parte del gran misterio iniciático, y una vez realizadas las diligencias oportunas el discípulo es iniciado y va penetrando a través de las sucesivas iniciaciones dentro del poder máximo planetario, hasta que se convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, en un Adepto de la Buena Ley, ha triunfado aquel que era el último y que ahora es el primero, los últimos serán los primeros, siempre lo veremos esto.

Por lo tanto, reglas: la humildad dentro de un grupo, la comprensión, y el amor naturalmente, sin amor no puede existir discipulado, es a través del amor que crece el discípulo y entra en la vida consciente de la propia Divinidad.

Interlocutor. – ¿Podrías hablar del nacionalismo desde un punto de vista esotérico en España?

Vicente. – Es que el nacionalismo, por su propia esencia, por su propia idiosincrasia, no es esotérico, es muy mundano. No se trata de ser nacionalista, se trata de comprender hasta qué punto estamos ligados o apegados al nacionalismo; nacionalismo vasco, valenciano o catalán, cualquiera, siempre es separación, el espíritu nacionalista siempre frena los ímpetus del investigador esotérico. Si una persona por su propio karma ha nacido en cualquier nación que es nacionalista, tendrá que ser muy inteligente para poder subsistir dentro de esta nación sin que pierda ni se altere su vida espiritual, que no se conmuevan las fibras íntimas de su ser psicológico y, entonces, ¿qué sucederá?, que con el tiempo las fronteras serán destruidas, porque habrán desaparecido los nacionalismos que dicen "esto es mío", es lo que está sucediendo con las Malvinas, o con Gibraltar, o con Ceuta y Melilla, por ejemplo, ¿por qué queremos tener algo que no es de nadie sino de Dios? Y, sin embargo, todo el mundo quiere tener cosas, y cuando existe un nacionalismo muy acusado, ¿qué sucede?, pues el enfrentamiento entre dos naciones, porque las dos están henchidas de nacionalismo, y vienen las guerras, las fronteras que encierran a las naciones entre si herméticamente, perdiéndose de vista la humildad de Dios en el corazón. El nacionalismo es la antítesis de la humildad y, sin embargo, estamos discutiendo por pequeñas porciones de tierra que solamente pertenecen al planeta Tierra y a los seres que la habitan, y no a los hombres y a las naciones. Es que parece imposible que el hombre no comprenda esta realidad, y que continúe amurallándose, cavando trincheras entre las naciones, impuestos de paso por las fronteras, esto crea separatividad entre las personas que pertenecen a una nación, las dificultades de comprensión por efecto del lenguaje, y más todavía, los intereses económicos, que hacen que las personas dentro de las naciones se estén odiando entre sí para supervivir, no para simplemente vivir, para vivir por encima de la vivencia de los demás, y aparece el desequilibrio entre los ricos y los pobres, entre aquellos que tienen de todo y aquellos que de todo carecen, y todo ¿por qué?, por el nacionalismo, por el apego a aquello que uno considera suyo. Cuando una persona dice: "esto es mío", ha creado una fosa de muerte, una frontera entre él y las demás personas, y así nace el sentido de la propiedad, el sentido social del obrero contra el capitalista, y así vamos multiplicando los errores porque nos hemos afincado en una parte de la Tierra y decimos: "este es mi país", "esta es mi nación", "yo soy esto, yo soy lo otro", y como que los demás piensan lo mismo no es extraño que existan guerras, conflictos y dificultades, y que habiendo naciones que tienen tanto poder económico se estén muriendo de hambre en Arabia, en África o en otros lugares. Si comprendemos esto veremos la inutilidad del nacionalismo, el peligro del ser nacionalista, del sentirse catalán, valenciano o aragonés. Cuando se pierda esta pequeña diferenciación que es solamente un débil tamiz, se abrirán las puertas de una nueva vivencia, de otra vida distinta de la que conocemos, no habrá problemas de integración social como existe ahora, no habrá problemas de integración racial, nacional o internacional, seremos

siempre seres humanos simplemente. Ser humano es lo más hermoso que existe. Un ser humano no tiene por qué estar adherido a la tierra en que ha nacido u otras que le resulten familiares, sino que donde el discípulo se encuentre ahí estará su patria, los hermanos de aquel país serán sus hermanos, ahí esta la gracia, la ley, el orden, pero, claro, la gente todavía se afinca en las raíces de lo que fue su pasado y de esta manera nunca existirá una liberación en el corazón del ser humano. Estamos batiendo al tambor del tiempo como lo hicieron nuestros antepasados y así iremos comprendiendo el valor del karma, del karma nacional, creado por el karma de afecto hacia la tierra de los seres humanos que viven en aquel país. Las conquistas territoriales, el colonialismo, todo esto forma parte del nacionalismo, el querer absorber más tierra que los demás, más gente para subyugar, más esclavos a través de los cuales hacer trabajar la tierra, ¿es esto esotérico?, no el nacionalismo como idea ni como acción, sino la comprensión del peligro del nacionalismo, es a esto a lo que vamos, es a esto a lo que tendríamos que ir constantemente.

Xavier Penelas. – Para seguir con la idea, siempre han existido el norte, el sur, el este y el oeste, ¿no es quizás esto una especie de mala canalización de las energías del Ángel Nacional o Regional, a la cual por ser quizás demasiado potentes la gente no responde?

Vicente. – Pero, ¿qué es el Ángel Nacional? Es la representación de todas las personas que constituyen el núcleo social de un país. No será más elevado que las gentes que habitan ese país. ¿Por qué hay países más evolucionados?, no porque el Ángel Nacional del mismo esté más evolucionado, sino porque lo están los componentes de este país. Siempre veremos que la jerarquía de los devas siempre está supeditada a la jerarquía de las personas, porque hay un ángel para cada hombre y hay un hombre para cada ángel. Por ejemplo, los tres ángeles que han construido nuestro cuerpo físico, astral y mental estarán de acuerdo con la vibración de nuestra Alma en encarnación, este yo personal que conocemos, aunque sepamos que existe el Ángel Solar, la Mónada, las constelaciones y los sistemas cósmicos, la realidad es ésta, que nos encontramos dentro de un sistema que nos impide constantemente expresarnos, pero esta expresión tiene que venir ya que nosotros hemos nacidos para expresar la Ley y el Orden, esto es, al menos, lo que cualifica la vida del discípulo. Si comprendemos esta razón, naturalmente, no habrá tiempo para desesperarse ni para perder la serenidad, viviremos realmente una vida serena, en paz, con sincero afecto hacia todos cuantos nos rodean. Si comprendemos esta razón estamos penetrando ya dentro de aquello más allá de las fronteras del círculo-no-se-pasa impuesto por lo que llamamos el karma en nosotros, trascendemos el karma, trascendemos el destino, trascendemos el nacionalismo, trascendemos las ansias de seguridad, o las ansias de consuelo, estamos por encima de esto, vivimos una vida muy rica y muy plena, pero, ¿en qué nivel la vivimos?, dentro de nosotros, aquí está todo esto. Lo que pasa es que hemos equivocado el camino, nos hemos convertido en personas que están hoyando el sendero hoyado por millones de personas antes que nosotros. Nadie se atreve a surcar

aquella senda árida en este desértico mundo de la vida espiritual que infunde temor. Por esto les digo que no hay que tener temor, porque hay que afrontar la inseguridad de este camino yerto, frío, desértico, donde aparentemente no existe paz ni profundidad, solamente existe algo desconocido, algo reseco que hiela el corazón, y ésta es la prueba del discipulado. Quizá las palabras son simbólicas, pero nos encontramos con estas expresiones simbólicas en la vida práctica, cuando debemos afrontar situaciones y no nos creemos capaces de hacerlo, cuando sentimos temor y no tenemos dentro del corazón la fuerza que supera el temor, entonces, no arrastramos la inseguridad, queremos andar con las espaldas bien cubiertas y, naturalmente, en el camino espiritual la persona debe ir completamente desarmada, desarmada de todo cuanto afecte su pequeño yo, y el nacionalismo es parte de esta condición humana, del temor, de la esperanza, de todo cuanto existe en el corazón que necesita ser realmente consumado, purificado, vivido en otro nivel.

Hay que meditar sobre esta cuestión, pero no se trata de una meditación mental a la usanza del pasado, tratando de buscar los puntos de contacto, los puntos de coincidencia o los puntos de rechazo de la idea, sino que hay que tratar de estar atentos a esta idea, sin variarla, solamente contemplarla, y en esta contemplación yo digo que existe un equilibrio, que existe una paz y existe el éxito de la realización.

Leonor. – Cuando has hablado sobre el nacionalismo, verdaderamente lo que tu expones es la verdad sobre el discípulo, pero cuando ya se es discípulo no solamente has trascendido el nacionalismo sino su propia naturaleza y es un andrógino, lo es todo porque es un discípulo más o menos aceptado. Pero cuando al hablar de un ser humano que se va realizando, pasa por unas etapas en las cuales defiende su cultura y para ello existe una cosa que no podemos decir nacionalismo, pero tiene que aceptarse un nacionalismo dentro de un estado general, ya que no hay un federalismo, ya que si existiera esta forma de vida de un aspirante a discípulo es la de ir forjando esta sociedad para que llegue a un punto en el que como discípulos no necesitemos nada de todo esto, y nos sobrarán las fronteras, pero mientras existan ellas lo que se tiene que estudiar es cuando el individuo antes de llegar a la realización máxima, tiene que saber cómo y cuánto defendiendo su propia cultura no agrede la de los demás, más bien puede convencer de las cosas que puedan solucionarse mutuamente sin necesidad de dejarse atropellar, porque fíjate bien lo que les sucedió a los etruscos, viene una cultura como la romana de espada y cañones y aplasta a la que sólo ha vivido con inteligencia, se ha dejado aplastar aquella cultura. Por lo tanto, hay que sustentar –dale el nombre que quieras– algo, pero siempre con la inteligencia de que pueda inmiscuirse una cultura con la otra, defendiendo la propia puede ir ilustrándose con las otras, pero, esta especie digamos de frontera más moral que material, tiene que existir mientras no se llegue a aquellos puntos, si no, nos va a pasar como a los etruscos y como a los tartesios, que alguien que esté a otros niveles aplastará nuestra cultura. O sea,

debemos reconocer las otras, amarlas igual, pero defender la nuestra. Ahora bien, cuando el ser humano de cualquier región llegue al nivel de discípulo, naturalmente que ya no habrán fronteras. De momento lo que tiene que estudiar el ser humano que no haya llegado a este punto es cómo vamos realizándonos nosotros y los demás por nuestros contactos para defender la propia cultura sin agredir la de los demás y hacerse respetar la propia, esto es un camino hasta llegar a aquel punto, porque tú hablas en términos trascendentes, pero has de pensar que ni son todos los que están ni están todos los que son.

Vicente. – ¿Cómo podemos aspirar a crear una sociedad justa si no somos discípulos?, lógicamente, si estamos hablando a personas diciéndoles los peligros de vivir ausentes de esta paz interna, ausentes de verdadera serenidad para afrontar situaciones. Todo el mundo está dispuesto porque comprende las razones de convertirse dentro del país donde vive en un adalid o en un líder de las causas realmente importantes como la libertad, la justicia y el orden. Pero, esto son palabras. Si hablamos solamente a un público que no comprende las razones del ser y menos del no ser, ¿qué podemos esperar de la humanidad en el momento que estamos viviendo? Es totalmente distinta la perspectiva de un discípulo en un ashrama que la de un simple aspirante espiritual que está dentro, o trata de estar dentro de un orden legal en el país donde ha nacido, y tiene afecto por la cultura, por la lengua y por todas las condiciones que engloba el término de “mi nación”, o “mi región” o “mi ciudad”. No hablamos a la totalidad de las gentes, esto lo he dicho y lo repetiré en mil ocasiones, estoy hablando a discípulos, quieran o no ustedes están aquí por una razón, esta razón es la que les confiere, en cierta manera y hasta cierto punto, esta condición de discipulado consciente, que dentro del discipulado consciente existan jerarquías estamos de acuerdo, pero que no podemos estar pendientes de lo que haga la gente, o la nación, o el gobierno, porque entendemos que somos nosotros el propio gobierno. Cuando existe radiación magnética – y ahí vamos al trabajo del discípulo – no solamente a través del cuerpo físico, sino a través de la estabilidad emocional y de la agudeza mental, entonces, el discípulo no tiene porque preocuparse por la acción, porque él es la acción, y no puede preocuparse de la acción que es él mismo, está simplemente actuando de acuerdo con la ley. Entonces, no tiene otra cosa que hacer que vivir aquello que ha descubierto, aquella serenidad, aquel poder, aquella comprensión, o aquel amor, sin que él lo pretenda está irradiando, y esta irradiación es fuerza, es poder, que ataca a un gran sector de la humanidad que le rodea, no tiene necesidad de luchar para establecer algo en favor de la libertad si él es la libertad, ¿cómo va a luchar contra algo o hacia algo que es él mismo? Vive simplemente, está expresando aquello que ha descubierto, ha conquistado. Hablamos a personas adultas, a discípulos, por lo tanto, si el discípulo es responsable sabrá bien lo que tiene que hacer, y si ha adquirido en cierta manera esta radiación que le permite ser un servidor en todos los momentos. Lo mismo sucede con la meditación. La meditación para llegar ¿adónde?, y hay mucha gente que está meditando para llegar adonde, a un sitio u otro, está

creando un camino falso, porque Dios es él, estamos creando un camino hacia algo que somos nosotros, pero si lo hiciésemos correctamente hacia dentro, muy bien, pero es que aquel camino lo buscamos fuera, y llenamos el camino, que es un imán magnético, con toda clase de prejuicios, singularmente el prejuicio religioso, o si ustedes me lo permiten, el prejuicio esotérico, que también existe. Es decir, hay que ser muy analíticos, no hacer un análisis reflexivo como el sistema meditativo habitual, sino ver en profundidad la idea implícita en lo que estamos diciendo, y entonces surgirá la radiación como un efecto natural. Como aquella persona que quiere convencer a otra, por ejemplo, de cualquier idea esotérica, está trabajando arduamente con aquella persona para que comprenda sus argumentos, para enseñarle lo que es la reencarnación, o que existen los Maestros, ¿qué importancia puede tener éste conocimiento? Si le da paz, le dará todo lo que necesita para que sea él mismo desenvuelva todo el conocimiento esotérico. No tenemos porque sentirnos maestros de nadie sino que hay que revelar aquello que somos, si no, no habrá acción creadora, habrá una serie de contactos más o menos esotéricos y no nos importe en qué nivel, pero, ¿habrá paz? Es la paz lo que hay que buscar y no la idea del Maestro, además cuando hay paz es porque está con nosotros el Maestro, no hemos de buscar la paz como un sustituto a la tristeza de cada día, sino que viene como un resultado natural de haber sido descubiertas las raíces del propio ser, que es amor, que es paz, que es fraternidad, y que es justicia, más allá de las estructuras pétreas de todas las religiones del mundo y, sin embargo, las gentes están llenando a millones las estructuras religiosas, las religiones organizadas de todos los tiempos están llenas de personas, pero, ¿hay calidad, paz, orden y justicia?, solamente hay miedo, el miedo al devenir, a lo que será, a lo que vendrá después de mi muerte, y así el ser humano no avanzará nunca, el ser humano debe darse cuenta exacta de su situación psicológica y vivir esta situación con toda la plenitud de su vida, no tratando de organizarla de acuerdo con ciertos métodos más o menos científicos, psicológicos o esotéricos, se trata de vivir sencillamente como vive la flor, el aire, los pájaros, la música o el viento. ¿Se dan cuenta? ¡Es tan fácil la vida! Entonces, la religión no tiene razón de ser, porque nos hemos convertido en la propia religión, somos la verdad, el camino y la vida, somos todo, ¿qué queremos más entonces?, salir de nosotros, ser nacionalistas, por ejemplo, que es cuando salimos de nosotros, o ser agresivos, o ser codiciosos, o tener miedo al devenir de los acontecimientos, entonces, llega el momento en el que nos damos cuenta que *ser* es vivir sencillamente, como vive la flor, y la radiación será al perfume, la radiación del hombre, del discípulo.¹

Interlocutor. – Cuando se llega a todo eso, luego, entonces, ¿qué?

Vicente. – Hay que llegar, primero. Cuando la persona llega a irradiar es un servidor de la humanidad sin proponérselo ni organizarse para ello, simplemente ha conquistado esta fuerza y la está derramando, pero no hay en él un tipo de organización que le diga: "yo soy esto o soy lo otro" y se crea un pedestal en el cual erige su propia efigie para que lo inmortalice el vulgo o la

generalidad de las gentes. Tiene paz, felicidad, ¿qué quieres más?, ¿quieres algo más que la paz y la felicidad? Ya lo tienes todo, o ¿acaso pretendes organizar la paz o que esté organizada? Si la paz eres tú no puedes organizarte porque ya estás organizado por el mismo Dios, no por un sacerdote, ni por un maestro, ni por un gurú, eres tú, que te has descubierto en toda la intensidad de tu vida y estás derramando el perfume que has conquistado, y tú corazón y el de Dios están latiendo al mismo compás, al mismo sístole y diástole a una escala máxima y mínima, pero siempre a la misma nota sintónica, la nota del Señor del Universo. Esto es una paz, una felicidad, una justicia, y no te vas a retirar al mundo porque es la gente que te atraerá, y serás amado por la gente porque tú amarás a la gente, y serás respetado porque tú respetarás, es esto que quiero decir, el trabajo es llegar ahí, ¿verdad? Es muy fácil, ¿qué haremos cuando tengamos la paz? Primero lleguemos a la paz y ya veremos lo que hacemos, porque lo que sí sabemos es que no tenemos paz, y cuando una persona nos habla de la paz, la gente hace un gesto de extrañeza, a mí me ha ocurrido muchas veces, yo ya me río porque sé que en cierta parte tienen razón desde su punto de vista, pero, como digo, no hablo a personas corrientes, hablo a discípulos, y si entre ustedes hay solamente dos discípulos hablaré para ellos, y para mí será tan fructífera esta obra como si hubiese una multitud impresionante de gentes, como hace el Papa, por ejemplo, en estos momentos, desde luego es deprimente el ver a la gente que todavía se siente rebaño, que aún precisa de un pastor, y el pastor y el rebaño forman una línea de limitación que altera el ritmo de la evolución planetaria, por lo tanto, cada cual debe de ser pastor de sí mismo, maestro de sí mismo, que cuando estemos dentro de esta maestría surgirá el verdadero Maestro, aquél que tiene que llevarnos a la iniciación. Y esto es para todos nosotros, no es para unos cuantos, todos estamos invitados a este gran festín, a participar de la gran herencia cósmica, no lo duden, tengan esperanza en el futuro, pero nunca tengan miedo al futuro, porque el miedo coarta las grandes sollicitaciones del Alma en Uds. y en mí, y en todo el mundo.

Xavier Penelas. – Y hablando de este miedo, es a lo que te refieres cuando nos hablas de la humildad, de timidez, de estar callado. Yo me pregunto si la frase de que los últimos serán los primeros, no serán estos últimos los que habiendo visto la luz, igual que hace el Logos, espera que pasen los demás para de alguna manera cerrar la puerta, yo me pregunto también si estos últimos son los que habiendo descubierto la luz en sí, no se ven obligados a guardarla en el armario por temor, quizás por falta de osadía a romper unas barreras en el grupo al cual se ha visto obligados o atraídos a formar parte.

Vicente. – Vamos a lo mismo. Una persona que tenga paz está libre de preguntas y de interrogantes. Si analizan Uds. la cuestión desde un ángulo muy analítico se darán cuenta de que lo que persigue el ser humano desde el principio de los tiempos es la paz y la felicidad, pero debido a las leyes de la evolución ha surgido de sí para crear una inteligencia, una motivación y ciertos propósitos definidos, hasta que llega un día en que se da cuenta que ha dado

una vuelta muy elevada y que puede volver a las fuentes, y entonces viene el retorno a la Casa del Padre, no se ha preocupado hasta este momento de cuanto sucedió en las eras anteriores, ni quién fue en alguna pasada vida, esto preocupa a mucha gente, bien, pues cuando la persona ha conquistado la paz, cuando vuelve y revuelve, como hizo Juan, esta rueda, en un sentido cósmico, entonces surgen otros acontecimientos en su vida que él no lleva, que los acontecimientos lo llevan a él, y él se deja llevar, y al dejarse llevar deja de sufrir, deja imprimir un sello de resistencia a su acción, y cuando la persona deja de resistir viene una paz. ¿Qué son las enfermedades sino resistencias? ¿Qué son los complejos psicológicos sino resistencias del yo contra los acontecimientos? ¿Qué es el miedo sino la resistencia al futuro? ¿Qué es la esperanza sino una resistencia al pasado? Es que hay que ser muy analíticos en esta cuestión, porque hablamos, no en términos jeroglíficos, estamos hablando en términos muy naturales, y todos Uds. se dan cuenta de que es verdad, el problema surge cuando quieren organizar esto, esta verdad, y dicen: “bueno, mañana voy a hacer otra meditación o haré otra cosa o estaré expectante”, ya están organizando esta cosa que tiene un perfume específico, que son Uds. en este momento, y si en este momento Uds. están atentos, están tranquilos y serenos, están alcanzando esta paz, esta fecundidad, este orden, esta justicia, y surge en consecuencia un nuevo estado de ánimo, una nueva seguridad, no en las cosas sino en Uds. mismos, y a partir de aquí se descorre el velo de la tradición, el misterio de las edades, y Uds. se dan cuenta que son las edades y son el tiempo, y los propios movimientos del tiempo, se han convertido en parte de Dios, del cual sólo somos una pequeña parte. Cuanto más conscientes seamos de nuestro sentido inmanente de la paz, más paz tendrá nuestra trascendencia, es decir que pasaremos de la inmanencia a la trascendencia por un ímpetu de paz y de amor.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 29 de Noviembre de 1986

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 19 de Noviembre de 2005
